

INST/104
Febrero 1978
Original: Español

ILPES 1975-1977

Desarrollo Político-Institucional y de Financiamiento

Perspectivas para 1978

78-2-345

Las actividades del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES) durante los últimos años y su programa para el próximo bienio han sido expuestas en varios documentos distribuidos a los gobiernos latinoamericanos.

El presente documento se relaciona con los aspectos institucionales, políticos y de financiamiento, los cuales se habían constituido en los más serios problemas del Instituto durante su existencia de más de 15 años.

El financiamiento, en particular, por razón de que el ILPES no fue dotado de aportes de la Organización de las Naciones Unidas desde su creación, ni contó con ingresos estables de otras fuentes, ha sido causa de no pocos problemas que han afectado las actividades sustantivas de servicio a los gobiernos.

El desarrollo institucional, el apoyo político y el nuevo financiamiento del ILPES en los últimos tres años, sin embargo, han evolucionado tan favorablemente que las perspectivas para el futuro próximo indican que el Instituto con el apoyo y orientación de los Organismos de Planificación de la región latinoamericana, puede comenzar una etapa de mayor estabilidad y, por consiguiente, de un más eficiente servicio a los gobiernos, adicionando además sus actividades tradicionales con nuevas funciones de especial importancia.

Luis Eduardo Rosas
Director

I. LOS ASPECTOS POLITICO-INSTITUCIONALES

Los tres últimos años han representado una difícil etapa para el ILPES, pero se han constituido asimismo en un período de singular trascendencia para su evolución institucional y financiera como resultado, en gran parte, de su consolidación político-institucional y de su mayor vinculación con los gobiernos de la región.

a) El Comité Técnico

Por Resolución 340 (AC.66) del 24 de enero de 1974 emanada de los gobiernos de la CEPAL, se había creado el Comité Técnico del ILPES formado por todos los encargados de la planificación en América Latina, para orientar y evaluar las actividades del Instituto. Este Comité Gubernamental reemplazó al Consejo Directivo que existía desde 1962, y que estaba compuesto por personalidades que no representaban oficialmente a los gobiernos.

El Comité Técnico permitía, por lo tanto, una mayor vinculación con los gobiernos a través de sus organismos de planificación, acción muy importante si se tiene en cuenta que el propósito que decidió la creación del Instituto fue, y ha seguido siendo, el de prestar servicios directos a los gobiernos en el campo de la planificación y a solicitud de estos mismos gobiernos.

El Comité Técnico se reunió por primera vez en mayo de 1975 en Puerto España, y eligió su mesa directiva en la siguiente forma:

Presidente:	Panamá
1er. Vice-Presidente:	Ecuador
2do. Vice-Presidente:	Argentina
Relator:	Venezuela

/El Comité

b) El apoyo político

Respecto de la difícil situación que se presentaba al ILPES a raíz del anuncio por parte de la Dirección Regional del PNUD de una reducción de un 60 por ciento en su financiamiento, ya que los aportes de ese Programa venían representando más del 90 por ciento de su presupuesto, el Subcomité acordó las siguientes acciones:

- i) Pedir al PNUD la restitución de los fondos.
- ii) Apoyar a través de las Cancillerías y Representantes Permanentes de los países ante Naciones Unidas, una solicitud de financiamiento para el ILPES del Presupuesto Regular de las Naciones Unidas a través de la CEPAL.
- iii) Apoyar, con contribuciones voluntarias de los gobiernos, los programas del ILPES.

El Presidente del Comité Técnico del ILPES, por encargo del Subcomité, se dirigió a los gobiernos y al PNUD informándoles sobre las recomendaciones adoptadas.

Las recomendaciones del Subcomité fueron ampliamente acogidas por los gobiernos y tanto sus Organismos de Planificación, como las Cancillerías y Embajadores ante Naciones Unidas, iniciaron gestiones decisivas para el futuro del ILPES.

Así, aunque el PNUD no restituyó los fondos que habían sido cortados, las demás acciones culminaron con pleno éxito.

Los Embajadores ante Naciones Unidas manifestaron su pleno respaldo a la actual gestión del ILPES, y consideraron que a nivel de los programas del PNUD al proyecto ILPES constituía su más valioso proyecto regional ^{1/}.

^{1/} Comunicaciones del Presidente del Grupo Latinoamericano, Embajador Julio Asensio Wunderlich, al Administrador del PNUD y al Administrador Asistente de fecha noviembre 18 de 1976.

En el discurso de inauguración el señor Presidente Carlos Andrés Pérez destacó la importancia para la región de esta Primera Conferencia, la cual anotaba, podría constiuirse en un foro permanente de los planificadores de América Latina. Destacó, igualmente, la importante iniciativa del ILPES y pidió considerar esta reunión como histórica para el futuro de la cooperación latinoamericana.

La Conferencia decidió la realización de una Conferencia Anual, así como la creación del Sistema de Cooperación y Coordinación entre Organismos de Planificación de América Latina, y solicitó al ILPES su apoyo secretarial, tanto para los efectos de la Conferencia Anual como para la operación del nuevo Sistema, ampliando así en campos de singular importancia para la América Latina las acciones que el Instituto venía cumpliendo hasta esa fecha.

Durante la Conferencia se realizó una nueva reunión del Comité Técnico presidida por el Ministro Nicolás Ardito-Barletta de Panamá.

El Comité examinó los programas y el financiamiento del ILPES, y respecto de esto último acordó las siguientes acciones:

- Realizar un esfuerzo colectivo para contribuir al ILPES con un mínimo de US\$ 500.000 anuales.
- Canalizar una adecuada proporción de los fondos de Naciones Unidas para la planificación a través del ILPES.
- Solicitar al PNUD su apoyo al ILPES en el futuro.

Los gobiernos de la CEPAL en su reunión de Guatemala que se verificara a continuación de la Conferencia de Caracas, dieron pleno respaldo a las decisiones y recomendaciones de los Ministros de Planificación y adoptaron una Resolución, auspiciada por todos los países latinoamericanos,

/de Creación

II. LA CONSOLIDACION DEL FINANCIAMIENTO DEL ILPES

A pesar de los claros propósitos de los gobiernos de definir al ILPES como una institución autónoma y permanente, su financiamiento estuvo limitado - casi exclusivamente - a los fondos provenientes de los proyectos de asistencia técnica aprobados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y, en menor medida, a contribuciones - en sus primeros años - provenientes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El financiamiento del PNUD se ha concedido durante cuatro etapas, llamadas "fases", que han cubierto los siguientes periodos y montos:

Primera Fase - 5 años	(1/7/62 - 30/6/67)	US\$ 3.775.000
Segunda Fase - 4 años	(1/7/67 - 30/6/71)	US\$ 4.300.000
Tercera Fase - 3 años	(1/7/71 - 30/6/74)	US\$ 3.900.000
Cuarta Fase - 3 años	(1/7/74 - 30/6/77)	US\$ 4.570.000 ^{1/}

a) Los aportes del PNUD 1975-1977

Durante el año 1975, como en años anteriores, el presupuesto del Instituto estuvo casi totalmente dependiente de la contribución acordada con el PNUD para ese año, la cual alcanzó a US\$ 1.702.297. Los gastos efectivos en 1975, sin embargo, fueron de US\$ 1.365.699,95, lo que significó por lo tanto un ahorro de US\$ 336.597,05 en ese mismo año.

Para 1976 se acordó un presupuesto con el PNUD de US\$ 1.950.000. A raíz de la crisis financiera del PNUD este programa decidió cortar el financiamiento acordado para ese año e informó que para el año de

^{1/} La Cuarta Fase se extendió hasta el 28 de febrero de 1978 con la correspondiente modificación presupuestal. El monto de esta fase se afectó igualmente por la reducción en el aporte acordado con el PNUD para 1976 y 1977.

b) Los ingresos de fuentes distintas al PNUD

Las acciones que el Instituto venía desarrollando, especialmente en su Programa de Asesoría, y el gran respaldo político otorgado por los gobiernos, comenzaban a cristalizar.

La drástica reducción en el aporte del PNUD produciría un desajuste para 1977 que, si bien no tuvo mayor impacto posteriormente ni afectó el cumplimiento de los programas de Capacitación y Asesoría, fue perjudicial para el programa de Investigaciones que el Instituto había comenzado a desarrollar desde 1975 con el concurso de destacados profesionales.

Los aportes de fuentes distintas al PNUD y especialmente el financiamiento proveniente de gobiernos latinoamericanos, habían tenido sólo una importancia marginal hasta 1975. Los fondos PNUD en esos años representaban más del 90 por ciento de los gastos efectivos del ILPES.

Las estrechas vinculaciones con los gobiernos y los menores costos de operación comenzaban a tener, sin embargo, un impacto significativo en los ingresos provenientes de convenios de asesoría y aportes voluntarios de los gobiernos latinoamericanos.

Estos recursos pasan de US\$ 32.500 en 1975 a cerca de US\$ 90.000 en 1976. Un notable incremento los sitúa en más de US\$ 540.000 en 1977 (varios convenios con Estados del Brasil tienen considerable impacto) y se estiman en US\$ 1.000.000 para 1978.

A partir de 1977 se incorpora, también el aporte del Presupuesto Regular de las Naciones Unidas aprobado en diciembre de 1976 por la Quinta Comisión de la Asamblea General, lo cual contribuye a dar una base más estable al financiamiento del ILPES.

Otros recursos como son los aportes de los gobiernos de los Países Bajos y de la República Federal de Alemania contribuyen también a fortalecer sus ingresos en cerca de US\$ 150.000.

/La evolución

Se requiere, por lo tanto, mantener una política de reducción de costos y una orientación de los gobiernos respecto del uso prioritario de los recursos, más cuando éstos, en forma creciente, se originan en aportes directos de los propios países latinoamericanos.

Es así como de los ingresos por convenios y aportes voluntarios de los países se ha reservado - para 1978 - un monto de US\$ 500,000 para la contratación de consultores especializados de corto plazo, cuyo costo es un 50 por ciento inferior a de los funcionarios regulares de Naciones Unidas.

La forma de operar, en particular en misiones de asesoría, consiste en formar equipos mixtos de funcionarios del gobierno respectivo, consultores, y personal de planta del ILPES, el cual tiene la coordinación del equipo. Así se logra una labor eficiente y más acorde con la realidad de los costos latinoamericanos.

Si el ILPES incorpora a su planta profesionales de muy alto nivel y se complementa con consultores especializados, las puertas del financiamiento de organismos internacionales y de países estarán abiertas plenamente. Actualmente se encuentra en operación un proyecto BID-Costa Rica y se espera concretar otro con Ecuador. Se está realizando también un proyecto conjunto con el Banco Mundial y el Estado de Minas Gerais (Brasil).

Esto, a su vez, le permitirá establecer un fondo de reserva para sortear problemas temporales de Caja, originados en posibles desfases entre ingresos y gastos.

La evolución reciente de sus ingresos permite ver estas posibilidades con gran optimismo. Puede verse como los recursos de fuentes financieras distintas al PNUD han aumentado a un nivel tal que, para 1978, duplican el financiamiento que ese programa otorgó al ILPES en 1977 y que otorgará, probablemente, en 1978 y 1979.

/INGRESOS

III. IMPLICACIONES PARA EL FUTURO PROXIMO

El fortalecimiento institucional y financiero del ILPES, así como su estrecha vinculación con los gobiernos de la región, destacan aún más su papel de brazo operativo de la CEPAL.

Esto permite una mayor difusión de los trabajos de la Comisión y la acerca a las actividades diarias de los países, a través de su apoyo a los programas del Instituto.

Los nuevos mandatos de los gobiernos al ILPES, en particular los relacionados con la Conferencia Anual de Ministros y Jefes de Planificación de América Latina y del Sistema de Cooperación y Coordinación entre Organismos de Planificación, constituyen una nueva dimensión en sus programas, y le ofrecen una excelente oportunidad de mantenerse en la frontera de la planificación y en el análisis de los actuales problemas de la América Latina.

Una necesidad inmediata del Instituto es la de reconstruir su Programa de Investigaciones, como programa de apoyo a los de Asesoría y Capacitación y a las actividades de intercambio con los Organismos de Planificación. Estos programas y actividades, a su vez, deben alimentar los temas y estudios realizados en investigación.

El Instituto obtuvo en 1975, el valioso concurso de destacados economistas con nivel de doctorado y amplia experiencia en investigación aplicada. Este esfuerzo, sin embargo, se vio frustrado a raíz de la crisis financiera del PNUD ya que estos profesionales tuvieron que aceptar ofertas de otros organismos y el Instituto, por su parte, se vio obligado a dar prioridad al cumplimiento de sus compromisos de asesoría y de capacitación. Esto debilitó la capacidad del Instituto en aspectos sustantivos tales como programación global, técnicas cuantitativas y política económica.

/El alto

Como ejemplo de la evolución en los costos y operación del ILPES podemos indicar que en diciembre de 1975 su personal estaba compuesto de 30 cargos profesionales (27 en la planta y 3 con cargo a fondos de consultores) y 11 consultores, mientras que dos años más tarde, en diciembre de 1977, los cargos profesionales eran 21 y los consultores 30.

Si se tiene en cuenta, sin embargo, que de los 21 cargos profesionales 4 (3 con cargo al PNUD 1 con cargo a fondos del ILPES) estaban ocupados por funcionarios dedicados principalmente a trabajos de la CEPAL (Pobreza Extrema y Desarrollo Social Rural), los cargos profesionales del ILPES se reducían a 17 solamente, la cual es una cifra un poco baja para las necesidades actuales.

Tal como se ha indicado anteriormente es necesario constituir una planta más adecuada a las nuevas demandas de los países, que incorpore, por una parte, un adecuado balance por especialidades, y por otra parte, un balance por nacionalidades entre las cuales debería existir una representación de Centro América y el Caribe así como de otros países que generalmente no contribuyen a la planta del Instituto.

La realidad del financiamiento del Instituto parece ser favorable para el inicio de esta tendencia y para que así un organismo de carácter latinoamericano se beneficie de la experiencia de un número más amplio de países.

Las posibilidades financieras del Instituto parecen ser promisorias y los hechos recientes así lo muestran. Hay programas completos como el de asesoría para 1978 con una muy alta proporción de autofinanciamiento ^{1/}.

^{1/} El presupuesto de este programa es de US\$ 1.060.878, para el año de 1978, de los cuales US\$ 896.878 corresponden a "fondos propios" (convenios y aportes de países), US\$ 116.000 a fondos ONU (CEPAL) y US\$ 48.000 al proyecto PNUD.

/Dichas posibilidades,

